



Dios muestra su misericordia a una madre angustiada

2 Reyes 4: 1-4

En esta porción de la palabra vemos a una madre angustiada porque el acreedor se quiere llevar a dos de sus hijos para que fueran sus esclavos. Ninguna madre quiere que sus hijos sean llevados por el acreedor. El acreedor quiere que los hijos sean esclavos del pecado, que se pierdan y no conozcan a Jesús.

El acreedor se quiere llevar a sus hijos. 2 Reyes 4: 1

Esta mujer tenía una gran necesidad, su marido había muerto, había quedado sola con sus dos hijos. Su marido había dejado algunos asuntos económicos sin resolver, y esta mujer no tenía cómo pagar la deuda. Cuando una madre mira que el enemigo se quiere llevar a sus hijos, buscará su ayuda y su socorro en el Señor, y presentará su situación delante de él. Así que esta madre angustiada se va donde el profeta, a exponer su causa, y también a recordarle al profeta que su marido era siervo temeroso de Dios. Ella fue a pedir socorro, auxilio, porque ella no podía permitir que el acreedor se llevara a sus hijos, para que fueran sus siervos.

Cuando el enemigo viene a tratar de esclavizar a tus hijos con el pecado y con la corriente del mundo, debes clamar por tus hijos, para que Dios manifieste sus misericordias sobre ellos y sobre ti.

Dios usa lo que tenemos para bendecir a los hijos. 2 Reyes 4: 2

El profeta muestra a la viuda que la ayuda viene de Dios, no de los hombres. La viuda le dice que ella no tiene ninguna cosa, sino una vasija de aceite. Quizás ella pensó que lo que tenía no servía para nada.

Tal vez no tengas riquezas, pero tienes la unción del Santo en tu vida; tal vez no tengas recursos, pero tienes la palabra, tienes las rodillas, tienes tu fe para creer que Dios en sus grandes misericordias, no permitirá que el acreedor se lleve a tus hijos.

Tenemos que usar lo que tenemos, y el Señor se glorificará.

Hay que llenar las vasijas de aceite. 2 Reyes 4: 3-4

Hay que poner aceite en las vasijas. El aceite representa la unción del Espíritu Santo, y la vasija representa el corazón, que debe ser lleno del aceite. Cuando la vasija está llena el acreedor se tendrá que ir, y no podrá llevarse a tus hijos.

Vivirás por la misericordia de Dios. 2 Reyes 4: 7

Dios es bueno y para siempre es su misericordia, y él te dará la estrategia para tu problema, para la situación que estás viviendo, pero él quiere que vivas de acuerdo a su palabra, que vivas de acuerdo a su voluntad, que tengas la unción en tu vida y nunca te apartes de él, y Dios se encargará de tus hijos.

Busca al Señor, porque tu ayuda y tu socorro es él; lucha por tus hijos, para que alcancen misericordia y sean salvos, y haz lo que dice la palabra, y obtendrás la victoria.

AGENDA MQV

LUNES 24 DE DICIEMBRE, 2018

CULTO ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS A LAS 7:00PM

MARTES 25 DE DICIEMBRE, 2018

CULTO DE EVALUACIÓN A LAS 7:00PM.

LUNES 31 DE DICIEMBRE, 2018

CULTOS DE PACTO. SE HARÁN 2 REUNIONES (TRAE TU OFRENDA DE PACTO).

MARTES 01 DE ENERO, 2019

NO HABRÁ CULTO.

MIÉRCOLES 02 DE ENERO, 2019

REUNIÓN DE EVALUACIÓN A LAS 7:00PM.

DOMINGO 06 DE ENERO, 2019

CULTO DE UNCIÓN. (SE HARÁN 5 REUNIONES).

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



¡Ten misericordia de mí!

Lectura Mateo 15: 21-28 *Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón. 22Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. 23Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros. 24Él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 25Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme! 26Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. 27Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. 28Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.*

Aprender Mateo 15: 28

Una madre que clama al Señor por misericordia. Mateo 15: 21-22 *Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón. 22Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.*

Vemos a una madre cananea que había salido de la región con una gran necesidad; ella iba a clamar al Señor que tuviera misericordia de ella. Esta madre sabe que Jesús es grande en misericordia, y estaba dispuesta a buscarla y alcanzarla. Esta madre cananea no estaba dispuesta a rendirse, y le dice al Señor que su hija era gravemente atormentada por un demonio. Esta madre sufría al ver a su hija atormentada. Es posible que hiciera mucho tiempo que su hija estaba en esa condición.

No es fácil ver padecer a un hijo; una madre sufre cuando ve a un hijo atravesar problemas o situaciones adversas; a una madre le duele ver a un hijo padecer. Pero en la palabra de Dios encontramos, como ayudar a nuestros hijos; la palabra nos enseña que en Dios hay misericordia, y que podemos clamar para que él tenga misericordia de nosotros y nuestros hijos. Podemos presentar la situación, el problema o la necesidad de nuestros hijos y clamar a Dios por su misericordia.

Y es por eso que esta madre cananea clamaba al Señor diciéndole: *¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.*

Jesús no le respondió palabra. Mateo 15: 23 *Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros.*

Había una razón por la cual el Señor no le respondió a esta madre, él quería dar una enseñanza. Y sus discípulos, le rogaron que la despidiera. Esta madre no iba a abandonar su lucha, no iba a rendirse. El Señor no le respondió, pero ella seguía dando voces tras él y sus discípulos. Ella necesitaba que el Señor tuviera misericordia de ella.

Ella vino y se postró ante Jesús. Mateo 15: 24-25 *Él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 25Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme!*

Jesús estaba probando la fe de esta mujer, al decirle que él había sido enviado a las ovejas perdidas de Israel; pero ella estaba dispuesta a luchar por alcanzar la misericordia de Dios.

Ella vino y se postró ante él pidiendo su misericordia. ¡Señor, socórreme!

Es lo que debemos hacer, venir ante él y postrarnos para seguir clamando por tu hijo, para que tome el control de cualquier situación, porque sus misericordias son grandes y te va a socorrer.

Mateo 15: 26-27 *Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. 27Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.* Esta madre fue para clamar al Señor que tuviera misericordia de ella y sanara a su hija. Esta madre creía que iba alcanzar esa misericordia, por eso nunca se rindió.

Cuando una madre tiene fe. Mateo 15: 28 *Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.*

Jesús alaba la fe de esta madre cananea, y le dice que se haga con ella como ella quería.

La hija de esta mujer que era gravemente atormentada por un demonio, fue sanada desde aquella hora en que su madre clamó a Jesús; ella estuvo dispuesta a luchar y a insistir hasta alcanzar misericordia para ella y para su hija, y lo logró.

Debemos ser perseverantes en clamar al Señor, en insistir y postrarnos ante él, así como lo hizo la madre cananea, y también alcanzaremos la misericordia de Dios y recibiremos el milagro para nosotros y nuestros hijos.

God shows his mercy to an anguished mother

In this part of the word we see an anguished mother because a creditor wants to take two of her children and make them his slaves. No mother wants her children to be taken away by a creditor. The creditor wants the children to be slaves of sin, to be lost and unaware of Jesus.

The creditor wants to take her children.

2 Kings 4:1 This woman was in great need, her husband was dead and she was left alone with her two sons. Her husband had left some financial issues unresolved, and this woman had no way to pay the debt. When the mother sees that the enemy wants to take her children, she seeks help and comfort in the Lord, and presents her situation before Him. So this anguished mother goes to the prophet to explain her cause, and also to remind the prophet that her husband was a God fearing servant. She went to ask for help because she could not allow the creditor to take her children and make them his servants. When the enemy comes to try to enslave your children with sin and with the current of the world, you must cry out for your children, so that God may show his mercy on them and on you.

God uses what we have to bless the children.

2 Kings 4: 2 The prophet shows the widow that help comes from God and not from men. The widow tells him that she has nothing, but a pot of oil. Maybe she thought that what she had was useless. Maybe you do not have riches, but you have a holy anointing on your life; maybe you do not have resources, but you have the word, you have knees and you have your faith to believe that God in his great mercies, will not allow the creditor to take your children. We have to use what we have, and the Lord will be glorified.

You have to fill the vessels with oil.

2 Kings 4: 3-4 It is necessary to put oil in the vessels. The oil represents the anointing of the Holy Spirit, and the vessel represents the heart, which must be filled with oil. When the vessel is full the creditor will have to go, and will not be able to take your children.

You will live by the mercy of God.

2 Kings 4: 7 God is good and His mercies are forever, He will give you the strategy to tackle your problem or the situation you are living, but He wants you to live according to His word and His will, to have a holy anointing in your life and never leave it, and He will take care of your children. Seek the Lord, because your help and comfort is in Him; fight for your children, so that they reach mercy and be saved, and do what the word says, and you will obtain the victory.

MONDAY, DECEMBER 24**MQV AGENDA**

SPECIAL THANKSGIVING CHURCH SERVICE AT 7:00 PM

TUESDAY, DECEMBER 25, 2018

EVALUATION CHURCH SERVICE AT 7:00 PM.

MONDAY, DECEMBER 31, 2018

COVENANT CHURCH SERVICE. 2 MEETINGS WILL BE DONE (BRING YOUR COVENANT OFFERING).

TUESDAY, JANUARY 1, 2019

There will be NO WORSHIP.

WEDNESDAY 02 JANUARY, 2019

EVALUATION MEETING AT 7:00 PM.

SUNDAY 06 JANUARY, 2019

ANOINTING CHURCH SERVICE. (5 MEETINGS WILL BE HELD).
"DONATE YOUR METER FOR THE LAND"

Reading

Matthew 15: 21-28 21 Leaving that place, Jesus withdrew to the region of Tyre and Sidon. 22 A Canaanite woman from that vicinity came to him, crying out, "Lord, Son of David, have mercy on me! My daughter is demon-possessed and suffering terribly." 23 Jesus did not answer a word. So, his disciples came to him and urged him, "Send her away, for she keeps crying out after us." 24 He answered, "I was sent only to the lost sheep of Israel." 25 The woman came and knelt before him. "Lord, help me!" she said. 26 He replied, "It is not right to take the children's bread and toss it to the dogs." 27 "Yes, it is, Lord," she said. "Even the dogs eat the crumbs that fall from their master's table." 28 Then Jesus said to her, "Woman, you have great faith! Your request is granted." And her daughter was healed at that moment.

A mother who cries out to the Lord for mercy.

Matthew 15: 21-22 When Jesus left there, he went to the region of Tiro and Sidon. 22 And behold, a Canaanite woman who had come out of that region cried out, saying, "Lord, Son of David, have mercy on me!" My daughter is severely tormented by a demon.

We see a Canaanite mother who had left the region in great need; she was going to cry out to the Lord to have mercy on her. This mother knows that Jesus is great in mercy, and was willing to seek and reach it. This Canaanite mother was not willing to surrender, and she tells the Lord that her daughter was severely tormented by a demon. This mother suffered when she saw her daughter tormented. It is possible that his daughter was in that condition for a long time.

It is not easy to see a child suffer; a mother suffers when she sees a child go through problems or adverse situations. But in the word of God we find how to help our children; the word teaches us that in God there is mercy, and that we can cry out for him to have mercy on us and our children. We can present the situation, the problem or the need of our children and cry out to God for his mercy.

And that is why this Canaanite mother cried out to the Lord saying: Lord, Son of David, have mercy on me! My daughter is badly tormented by a demon.

Jesus did not answer a word.

Matthew 15:23 But Jesus did not answer a word. Then his disciples came and begged him: "Send her away, for she is crying after us."

There was a reason why the Lord did not respond to this mother, he wanted to teach them. His disciples, begged him to get rid of her but, this mother was not going to give up her fight. The Lord did not answer her, but she kept shouting after him and his disciples. She needed the Lord to have mercy on her.

She came and prostrated before Jesus.

Matthew 15: 24-25 24 He answered, "I was sent only to the lost sheep of Israel." 25 The woman came and knelt before him. "Lord, help me!" she said.

Jesus was testing this woman's faith by telling her that He had been sent to the lost sheep of Israel; but she was willing to fight to reach the mercy of God.

She came and knelt before him asking for mercy. Lord, help me! It is what we must do, come before him and kneel as we continue crying out for your son, so that he takes control of any situation, because his mercies are great and he will help you.

Matthew 15: 26-27 26 He replied, "It is not right to take the children's bread and toss it to the dogs." 27 "Yes it is, Lord," she said. "Even the dogs eat the crumbs that fall from their master's table." This mother went to cry out to the Lord to have mercy on her and heal her daughter. This mother believed that she was going to reach that mercy, that's why she never gave up.

When a mother has faith.

Matthew 15: 28 28 Then Jesus said to her, "Woman, you have great faith! Your request is granted." And her daughter was healed at that moment.

Jesus praises the faith of this Canaanite mother, and commands that it be done as she pleases. The daughter of this woman who was severely tormented by a demon, was healed in that hour when her mother cried out to Jesus; she was willing to fight and insist until she got mercy for herself and her daughter, and she succeeded.

We must persevere in crying out to the Lord, in insisting and kneeling before him, just as the Canaanite mother did, and we will also attain the mercy of God and receive the miracle for ourselves and for our children.